

*“Soy del extremo de un punto austral, de un estuario que
alberga el viento donde el cielo se funde
en el mar.”*

Juane Braccalenti. Estuario

Prólogo

Verónica Lamberti se acerca a la poesía con cuidado, Utiliza las palabras como quien se asoma a la orilla del mar por primera vez: descubriendo cada una de sus piedras, pedacitos del espejo que buscamos.

Los veinte poemas reunidos en este libro se han hecho amigos del estuario, esa mezcla de río y mar que bendice las costas de Río Gallegos, la ciudad del viento. Nos hablan de gorriones, de la memoria de los trenes, de los trazos que deja el invierno sobre los cerros nevados. La mano escribe y reafirma la vida como un acto de amor.

Cumplamos el deseo de ser habitados por su palabra. La poeta, que vuela hacia la música del mar, nos está esperando.

Jorge Curinao

en el viento cruzado de noviembre de 2022

I

Este paisaje de frío
cala hondo en los huesos
ha dejado
mis ramas torcidas
delatando al tiempo.



II

Aquella luna
en el cerro
desvela
mi sueño.

III

El páramo
se cubre
de invierno.
y yo buscando
dónde plantar mis sueños.

IV

Cuando la niebla
alarga el tiempo
me atrevo a escuchar
el silencio de los trenes.

V

La hoja se despide
de la rama seca.
Sólo necesito
recordar su vuelo.



VI

Respiro el frío
y huyen de mí
pensamientos
como siluetas en el aire.

VII

Cae la gota de rocío
en el vértice
de mi ventana
son maneras de pensarte.

VIII

Viento del río
sobre los techos
nevados
que se oyen
en mi sueño
y en mi corazón.

IX

Deshojo margaritas
y vuelan palabras
del poema
que no escribo.



X

Quien pudiera
Descifrar
la luz
de aquella luna
junto al río.

XI

Del mar
asoma
un recorte
de cristal naciente.
Flotan los náufragos.

XII

Deja sus huellas
aunque no estuvo.
Un pensamiento
viaja por el país del coirón.

XIII

Si te esperan
 cada día
 en la ventana
 son tus gorriones.

XIV

Nuestras sombras
 inundan la orilla
 vuelan
 los flamencos del estuario.

XV

Vagón de tren
 en sus rieles
 la historia custodia
 a los que fueron.

XVI

La vida
 asoma
 desamparada
 al umbral de la infancia.

XVII

En un pétalo
 cabe la esperanza del
 mundo.
 Cuántas flores
 tendré que plantar.

XVIII

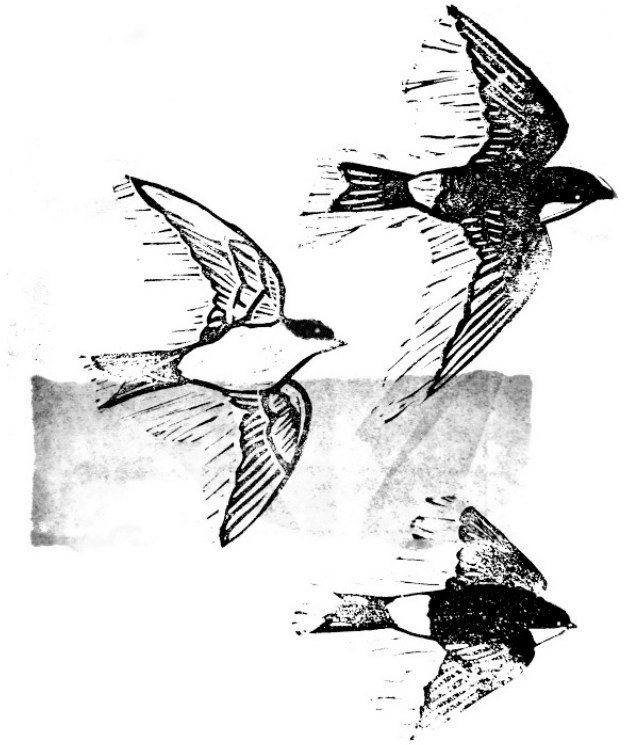
Se inunda
 el estuario
 de aves
 que llegan y se van.
 Es la vida
 una y otra vez.

XIX

La araña espera
 que el sol
 le devuelva
 el latido a su tela.

XX

En la noche
 un susurro
 se escapa de mi pecho.
 Ojalá la marea
 se lleve mis penas.



POEMAS DEL ESTUARIO
 VERÓNICA LAMBERTI

GRABADOS
 JOSÉ GIMÉNEZ

Ediciones Desmesura
 pablojaviergil@yahoo.com.ar
 www.edicionesdesmesura.com
 N°184 - Año XI - Noviembre de 2023
 San Carlos de Bariloche